

La Junta de Extremadura ve posible un acuerdo para la aprobación de los Presupuestos de 2026

El Gobierno regional presenta unas cuentas de 8.657 millones de euros y emplaza a PSOE y Vox a presentar sus propuestas el lunes

JUAN SORIANO

MÉRIDA. «El acuerdo es posible». El consejero de Presidencia de la Junta de Extremadura, Abel Bautista, resume de esta forma la primera ronda de encuentros con los grupos parlamentarios para abordar la negociación de los Presupuestos autonómicos de 2026. El Gobierno regional aprecia buena disposición al acuerdo por parte de PSOE y Vox, a los que emplazó a entregar sus propuestas en una nueva cita el próximo lunes, mientras que Unidas por Extremadura abandonó el proceso.

La sede de Presidencia de la Junta en Mérida acogió ayer las primeras reuniones con cada partido por separado con la participación de Bautista y de la portavoz y consejera de Hacienda, Elena Manzano. El pasado lunes se abrió la negociación con un encuentro de todos los grupos con la presidenta extremeña, María Guardiola, quien pidió llegar a un acuerdo para las cuentas de 2026. En caso de que no se consiga, adelantó que convocará elecciones anticipadas.

En estos encuentros el Gobierno regional expuso las cifras generales del proyecto de cuentas, que asciende a 8.657 millones de euros. Son 348 más que en la propuesta para 2025, que se retiró por falta de acuerdo; y 530 más que en la ley aprobada en 2024, que actualmente está prorrogada. Bautista destacó que son 559 millones más, un incremento que se da en comparación con la dotación del pasado año para la Administración general de la Junta, sin contar con otros entes. También ha precisado que 300 serían para sanidad y 100 millones para educación.



Jorge Amado y Piedad Álvarez, del PSOE, en el encuentro con Elena Manzano y Abel Bautista. J. M. ROMERO

Bautista agradeció la buena disposición de los grupos, especialmente de PSOE y Vox. «No hay cuestiones que puedan separarnos más allá de matices», añadió. Sin embargo, aseguró que hasta que no haya un pacto firmado no dará por cerrado el acuerdo, ya que considera que en negociaciones anteriores se han cruzado los intereses de política nacional de otros partidos o bien se han puesto condiciones de última hora.

El consejero de Presidencia afirmó que en este proceso hay que ser generoso y que todas las partes tienen que ceder. El Gobierno regional no plantea ninguna línea roja, más allá de su rechazo a recuperar el impuesto de patrimonio. En su lugar, considera que se debe hablar de seguir avanzando en una política fiscal más justa que permita continuar en la senda de bajadas de impuestos y aumento de la recaudación.

La portavoz del grupo parlamentario socialista, Piedad Álvarez,

se mostró optimista tras la reunión mantenida con el Gobierno regional. Frente a la «inflexibilidad» que apreció en la presidenta de la Junta el pasado lunes, ayer vio una buena disposición en el Gobierno regional.

Álvarez indicó que el punto de inicio de la negociación es el acuerdo que se cerró en enero para las cuentas de este año, y que finalmente se rompió ante la negativa del PSOE a retirar las enmiendas parciales que seguían en tramitación, como exigió el PP. En aquella ocasión se llegó a puntos de encuentro en el IRPF, la gratuidad de los comedores escolares y las aulas matinales y la elaboración de un plan de infraes-

El PSOE se muestra optimista, Vox se considera el «interlocutor válido» y Unidas se levantó de la negociación

tructuras. Los socialistas ya renunciaron entonces a la recuperación del impuesto de patrimonio y el de viviendas vacías.

«Saben que tienen que hacer concesiones, como el pasado año», apuntó la portavoz socialista, quien considera que el aumento de los ingresos gracias, sobre todo, a la subida de las entregas a cuenta del sistema de financiación justifica nuevas políticas de gasto.

Además del PSOE, el otro partido que puede conseguir la aprobación de las cuentas es Vox. El presidente de su grupo parlamentario, Ángel Pelayo Gordillo, aseguró que su formación es «el único interlocutor válido» para que el Gobierno regional del PP pueda aprobar las cuentas y descartó formar parte de un acuerdo en el que también estén los socialistas.

Según indicó, la presidenta extremeña, María Guardiola, recibió el respaldo de Vox en 2023 para cambiar las políticas del PSOE, por lo que estima que no

tiene sentido que pacte con los socialistas.

Gordillo lamentó que el Ejecutivo extremeño aportase una información «muy sucinta» sobre el proyecto de Presupuestos, por lo que reclama más datos para poder realizar sus aportaciones. Vox reclama una rebaja fiscal más profunda, reducción de lo que considera gasto superfluo y apostar por la creación de empleo, para lo que estima imprescindible proteger el campo extremeño y asegurar la continuidad de la central de Almaraz.

Unidas por Extremadura y PP

La portavoz de Unidas por Extremadura, Irene de Miguel, señaló que «políticamente estamos a años luz del PP» y que no volverán a reunirse con el Gobierno regional ante las dificultades para alcanzar acuerdos por sus posiciones antagónicas.

Unidas por Extremadura reclama revisar la política fiscal y recuperar el impuesto de patrimonio, una cuestión que para el Gobierno regional es una línea roja, así como el de viviendas vacías. También pide gravar a las grandes instalaciones fotovoltaicas. Asimismo, quiere más fondos para sanidad, gratuidad para los comedores escolares y aulas matinales, homologación salarial de los docentes, más plazas en residencias de mayores y que se ponga freno a la subida de los precios de la vivienda con la declaración de zonas tensionadas, otra cuestión que el Ejecutivo rechaza.

Por último, solicita aumentar en 400 las plazas de bomberos forestales y en 50 las de agentes del medio natural, además de recuperar la partida de gasto de cooperación al desarrollo de 2023 con un crecimiento añadido del 10%.

En cuanto al partido que sostiene al Gobierno regional, el portavoz del PP, José Ángel Sánchez Juliá, aseguró que la Junta ha presentado «los mejores presupuestos» y pidió al resto de grupos que valore el incremento propuesto.

Bautista niega una estrategia para adelantar las elecciones

El consejero de Presidencia insiste en que la prioridad del Gobierno regional es tener los mejores presupuestos posibles en 2026

J. S.

MÉRIDA. El consejero de Presidencia de la Junta de Extremadura, Abel Bautista, aseguró que el Gobierno regional tiene plena autonomía y no depende de la dirección nacional del PP para un posible adelanto electoral.

Bautista fue preguntado por las

informaciones que apuntan que el PP busca celebrar un 'superdomingo' en marzo en el que coincidan los comicios de Castilla y León, Extremadura, Andalucía y Aragón.

El consejero de Presidencia afirmó que «no tenemos conocimiento» y que el PP extremeño tiene plena libertad y autonomía. Asimismo, recordó que la competencia de convocatoria de elecciones corresponde a María Guardiola.

Bautista incidió en que el Ejecutivo extremeño quiere tener nuevos presupuestos en 2026 para evitar una segunda prórroga,

pero que en caso de que no se aprueben apuesta por dar la palabra a los extremeños. Para ello, plantea una reforma del Reglamento de la Asamblea para que las legislaturas duren cuatro años, aunque se haga de forma anticipada. Pero insistió en que su prioridad es aprobar las cuentas.

Oposición

La portavoz socialista, Piedad Álvarez, indicó que un adelanto electoral costaría a la región 3 millones de euros, y además expondría a la Asamblea y el Gobierno regional

nal a una situación de interinidad. Por su parte, Ángel Pelayo Gordillo, de Vox, subrayó que todas las encuestas inciden en una tendencia al alza de su partido, por lo que podría verse beneficiado por un adelanto. Pero añadió que probablemente no sería bueno para la región, que es lo importante.

Mientras que Irene de Miguel, de Unidas por Extremadura, afirmó que su partido no tiene miedo a un posible adelanto electoral. Asimismo, destacó que el PP convirtió a la región en «un experimento del señor Feijóo».